

Este texto está cedido únicamente para su lectura. Para cualquier representación pública de esta obra debes ponerte en contacto con la autora, o entrar en SGAE y tramitar la solicitud.

mluzdramaturga@hotmail.com

www.maryluzcruz.com

LAS TRES KAS

M^a Luz Cruz

Personajes

TAXISTA

KAREN

KATERINA

KATIA

ESCENOGRAFÍA: *La escenografía puede ser tan compleja o tan simple como se deseé. Una opción sería simular un taxi y un decorado de ciudad, o bien, se podría colocar una pantalla e ir proyectando durante el trayecto alguna calle o avenida de la ciudad, para dar la sensación de que el taxi está en marcha. O simplemente unas sillas y un volante que simulen los asientos de un taxi.*

Son tres prostitutas y visten llamativamente acorde a su profesión. Karen lleva el pelo con media melena pelirroja, Katerina, va teñida de rubia y Katia lleva el pelo largo.

Se escucha el sonido de tormenta.

KAREN - ¡Venga, daos prisa, que ya está aquí el taxi!

KATERINA - ¡Katia, date prisa que va a caer una...!

Karen, sube al taxi seguida de Katerina

KAREN - ¡Hola guapo...!

KATERINA - ¡Buenas noches, guapetón!

TAXISTA - Buenas noches. ¿Dónde os llevo?

KATERINA - A la avenida San Inocencio 28.

TAXISTA - Eso os pilla un poco lejos...

KATERINA - Ya, ya lo sabemos. ¿Y qué?

TAXISTA - Nada, nada. Pues vamos allá. (*Pone en marcha el taxímetro*)

KAREN - No corras tanto que falta la Kiwi.

KATIA - (*Viene corriendo*) ¡Eh, que falto yo! ¡Vaya mierda de día! Como se ponga a llover se me van a poner las extensiones como cuerdas de tender la ropa.

KAREN - (*Riendo*) Pues ten cuidado que no se te cuelgue algún cliente.

KATIA - ¡Oye guapa, que me costaron un pastón y no se las dejo tocar a ningún capullo!

KAREN - Vale...vale...

KATERINA - Pues ya me dirás como te lo montas, porque yo tengo uno de mis clientes habituales que tiene una obsesión con tocarme y tirarme del pelo... Dice que le recuerda mucho a la melena de su mujer.

KAREN - ¿Está muerta?

KATERINA - ¿Quién ella o su melena?

KAREN - ¡So burra, ella!

KATERINA - Ella, no, su melena, sí. Dice que tiene unas clapas de alopecia que asustan.

KAREN - (*Riendo*) Normal. Pues tú vigila, a ver si con tanto tirón te va a dejar a ti también calva, que ese tipo de tíos se aficionan a agarrarse a algo y no se sueltan ni con agua hirviendo.

KATERINA - ¡Qué bruta eres! Eso es por los nervios.

KATIA - ¿Los nervios de él o de ella?

KAREN - ¡De ella, de ella! Es que aguantar tanto sobeteo de pelo te crea un stress que se te acaba cayendo, eso si no acabas arrancándotelo tú solita a tirones.

KATERINA - ¡Bueno, ya está bien!

KAREN - (*Con pitorreo*) ¿Quién ella o la melena?

KATERINA - Contigo no se puede hablar.

KAREN - Venga, que es una broma. (*Al taxista*) ¿A ti te gusta la melena larga o corta?

TAXISTA - ¿Me lo pregunta a mí?

KAREN - Sí, a ti, a ti. Porque ahí delante no hay nadie más, ¿no...?

KATERINA - Déjalo tranquilo que podemos tener un accidente.

TAXISTA - A mí me gusta la mujer con pelo largo, me parece más femenina.

KAREN - ¡Qué antiguo eres!

TAXISTA - Bueno, pero no le hago ascos a ningún corte.

KAREN - Claro, siempre que la que lleve el pelo no sea un coco.

TAXISTA - Eso ayuda bastante.

KAREN - ¿Estás casado o soltero?

KATIA - ¡A ti qué te importa!

TAXISTA - Llevo doce años casado.

KAREN - Y seguro que tu mujer lleva el pelo corto.

TAXISTA - Por pura casualidad, pero cuando nos casamos tenía una melena de revista.

KAREN - ¿Y qué pasó con esa melena de revista, guapo...?

TAXISTA - Que se la cortó por comodidad.

KAREN - ¿Y en los momentos claves tú también le tiras del pelo como el cliente de Katerina...?

KATIA - ¡Qué preguntona eres!

KAREN - ¿Sí o no?

TAXISTA - A este paso me van a sacar los colores.

KAREN - ¡Venga ya!

KATERINA - No la hagas ni caso. (*A Karen*) ¡Quieres dejarlo conducir tranquilo! (*Suena el móvil*) ¿Sí...? Hola, guapo. Sí, ya vamos para allá. Sí...claro...Con la Karen y la Katia, ya sabes las tres Kas. (*Riéndose*) ¡Sí, eso mismo! La Kiwi y la Kamikaze. Vale, vale. ¡Chao, un besito!

KATIA - ¿Tú conoces a esos tipos?

KATERINA - A uno de ellos sí. Es más majo...y tan generoso...Y un bromista de mucho cuidao... Tiene una gracia el tío...

KATIA - Eso espero porque hacernos salir del local con este día tiene narices... Además, hace un frío que pela...

KAREN - ¡Deja ya de quejarte! No sé de qué te sirve tanto kiwi por las mañanas para regular el tránsito intestinal, si tanta regulación te provoca un mal humor que no hay quien te aguante.

KATERINA - ¡Ya está bien, estáis todo el día como perro y gato! ¿Qué va pensar el taxista de nosotras?

KAREN - Por mí puede pensar lo que le dé la gana.

TAXISTA - Tranquilas, chicas, por mí no os enfadéis.

KATIA - (*A Katerina*) Tú sabes que yo no quería salir hoy del local, pero como has insistido tanto y dices que paga tan bien...

KATERINA - Verás como no te arrepientes. Ya veréis que generoso es. Mira si es generoso que nos ha llamado a las tres.

KAREN - ¡Menudo vicio tiene el tío!

KATERINA - So burra, que es para la despedida de soltero de un amigo.

KAREN - Joder, que amigo más generoso tiene el casadero.

KATERINA - Ya te lo he dicho.

KATIA - Pues yo para eso tengo una mala pata, tengo cada uno más tacaño... Hay uno que me llama cada dos semanas y cada vez que viene me dice lo mismo, (*Imitándolo*) *Katia, quítame el IVA.*

KAREN - ¿Y tú que le contestas a semejante rata?

KATIA - Siempre le contesto lo mismo. Tequito diez minutos y quedamos en tablas. Y ese idiota ni se entera.

KAREN - ¡Muy bien hecho! Menudo imbécil.

KATERINA - Pues yo en eso tengo mucha suerte porque mis clientes son muy generosos.

KATIA - Menuda suerte.

KATERINA - Tengo uno que por navidades me llama y me dice: (*Se pinza la nariz para imitarlo*) Kati, cariño, tenemos que vernos que te tengo que dar el aguinaldo y...

KATIA - (*La corta*) Para darte alguna guarrería, seguro.

KAREN - Qué negativa estás.

KATERINA - Nada de eso, guapa. Me tiene preparada una cesta que no le falta de nada. (*Tratando de enumerar los alimentos de la cesta*) Lleva un jamón, un...

KATIA - (*Cortándola*) ¡Sí, con chorreras!

KATERINA - Pues sí, guapa, también las lleva. Es que es director de un hipermercado y puede...

KAREN - (*La corta*) Y puede mangar lo que le salga de las narices, ¿no? Así yo también soy generosa con el dinero de otro...

KATERINA - A mí no me preocupa eso, yo no estoy haciendo nada malo, sólo estoy aceptando un regalo de un amigo. De dónde lo saque es su problema no el mío.

KAREN - Ya.

KATIA - Yo lo único que quiero es que esos nos pidan algo normalito, porque hay cada uno...

KAREN - ¿Sabéis que me pidió a mí uno hace unos días?

KATIA - Cualquier guarrada, seguro.

KAREN - Que pesadita estás con eso. Lo de este tipo era algo infantil. (*Al taxista*) Tú, tápate los oídos.

TAXISTA - Tranquila, que uno en el taxi ya ha oído de todo.

KAREN - Pues cómo te debes poner, ¿eh...?

KATERINA - Deja de una vez al taxista y sigue.

KAREN - Pues nada, el tío me pidió como la cosa más natural del mundo que me vistiera de Caperucita roja y le enseñase las braguitas.

KATERINA - (Riéndose) ¿Y él quién era el lobo?

KAREN - ¡Qué va! Él era el leñador. Era una fantasía que tenía desde la infancia.

KATERINA - Mírale que mono, un leñador salido.

KATIA - ¡Y tú tenías ropa de Caperucita?

KAREN - ¡Yo que voy a tener! Pero ya se encargó él de pasar por una tienda de disfraces y comprar uno.

KATIA - Menudo chalao.

KATERINA - Pues si ese te ve a ti con este pelo te pide que te vistas de Pocahontas.

KAREN - (Riéndose) O de pocojuntas.

KATIA - (Subiendo el tono) ¡¿Estás insinuando algo?!

KAREN - Que es broma...

KATIA - ¡Déjame en paz!

KATERINA - Anda, guapa, controla ese humor o a los de la despedida los vas a espantar...

KATIA - Tengo el que quiero.

KATERINA - Pues te lo guardas para otro momento, a ver si me vas a dejar mal con mi cliente.

KAREN - ¿Sigo o seguís discutiendo?

KATERINA - Ah, pero no se ha acabado...

KAREN - Ahora viene lo mejor. Os reiréis, pero me pegué un festín... Trajo la cestita llena de comida hasta los topes, colocó un mantel en el suelo de la habitación y empezó a sacar viandas...y nos pusimos como el Kiko.

KATIA - ¿Viandas? Qué palabra más antigua.

KAREN - A juego con el cuento. Eso sí, tuve que estar todo el rato vestida con la capita de los cojones y daba un picor...

KATIA - Anda que...vaya cuadro.

KAREN - El muy burro era tan ansioso comiendo que se mordió la lengua.

KATERINA - ¿Y del ñaca-ñaca no quería nada?

KAREN - Claro que sí, menudo salido, se ponía como una moto cada vez que me veía las braguitas y me decía: te voy a poner *mando* al castillo. Al morderse la lengua no pronunciaba bien algunas palabras. Y yo le contesté: si vas a poner “mando” pon también calefacción central, que en esta habitación hace un frio del carajo. A ver si me puedo quitar esta capa que ya me está saliendo sarpullido.

KATIA - ¿Y qué hizo?

KAREN - El tío lo de leñador se lo había tomado muy a pecho y estaba tan metido en su papel que había traído hasta troncos para la chimenea.

TAXISTA - (*Se le escapa una carcajada*) Ese tío no se estaba de nada...

KAREN - Te lo estás pasando bomba, ¿eh...?

KATIA - ¿De verdad que trajo hasta los troncos?

KAREN - Pues sí.

KATIA - Ese tío no estaba bien del coco.

KAREN. Se puso a encender los troncos dentro de la chimenea. Lo que no calculó, el muy tarugo, es que la chimenea era de pega y...

KATIA - (*Cortándola*) ¿De pega?

KAREN - ¡Sí, chica, de pega, de adorno! ¿En tu pueblo no hay ninguna?

KATERINA - ¡Vale, ya! Que sólo te ha hecho una pregunta. ¿Y pasó algo?

KAREN - ¿Que si pasó? ¡Paso de todo! Empezó a salir humo de la chimenea y se disparó la alarma de incendios y cuando estaba empapada picaron a la puerta de la habitación con violencia, al abrir, estaban congregados en el pasillo los huéspedes de toda la planta, y en primera línea la plana mayor del hotel esperándonos. ¡Y ahora viene lo bueno!

KATERINA - ¿Todavía hay más?

KAREN - Pues sí. El leñador se encontró que la pareja de la habitación de al lado era su mujer y su mejor amigo. ¡Se lió una...! el leñador se tiró al cuello de su amigo para estrangularlo, y yo aproveché el jaleo para darme el piro gateando entre las piernas de todo aquel tumulto.

KATIA - Si es que lo que no te pase a ti...

KATERINA - ¿Por qué te crees que la llaman la Kamikaze?

KATIA - ¿Y no cobraste?

KAREN - Pues claro, guapa, yo siempre cobro por adelantado.

TAXISTA - (*Hace el gesto de poner el freno de mano*) Bueno, pues ya hemos llegado.

KATERINA - ¿Cómo que hemos llegado? Si esto es un convento.

KAREN - (*Bajando del coche*) ¡¿Pero qué carajo es esto?!

TAXISTA - ¿No me dijiste calle San Inocencio 28?

KATERINA - (*Baja del coche*) Sí, pero tiene que haber una confusión.

TAXISTA - Esto es San Inocencio 28, ¿no...?

KATERINA - ¡Sí, ya lo has dicho! ¡Pero aquí tiene que haber una confusión!

KAREN - (*A Katerina, riendo*) ¡Anda Kimono, que te has lucido!

KATIA - ¡Esto yo ya me lo esperaba!

KAREN - Con un gafe como tú era normal que pasara esto.

KATIA - ¡Deja de provocarme!

TAXISTA - Bueno, ¿Me pagáis? Que es muy tarde y yo me tengo que marchar.

KATIA - ¡Yo de aquí no me bajo!

TAXISTA - ¡No me fastidies!

KAREN - (*Al taxista*) ¡Tú espérate un poco, no nos vas a dejar aquí tiradas!

TAXISTA - Está bien, pero daos prisa.

KAREN - (*A Katerina*) ¡Y tú llama a ese tipo, que te diga dónde se han metido!

KATERINA - (*Se aparta un poco y saca el móvil y marca el número*) Hola, cariño, mira que ya estamos aquí en San Inocencio 28. Anda, guasón, dime ¿dónde estáis

escondidos? ¡¿Qué?! ¡¿Cómo?! (*Cierra el móvil de golpe*)

KAREN - ¿Qué, pasa? ¿Dónde están?

KATERINA - (*Con una sonrisita forzada*) Cuando os lo cuente, no os lo vais a creer.

KAREN - Tú, prueba.

KATERINA - Si uno lo piensa bien... (*Risa forzada*) Ja, ja, ja, es una cosa muy graciosa.

KAREN - Bueno, pues como es tan graciosa, cuéntala y así nos reímos nosotras también.

KATERINA - (*Apartándose un poco*) Nada, es una tontería. Como hoy es el día de los Santos Inocentes y este cliente, como os he dicho es “muy, muy” bromista, (*Fingiendo reír*) pues ha querido gastarnos una inocentada.

KATIA - (*Baja del taxi*) ¿Eso qué quiere decir? ¡Que se deje de bromitas que no son horas! ¡¿Y ahora dónde están metidos esos tres?!

KATERINA - En sus casas, descansando tan ricamente. Chicas, que nos han querido gastar una inocentada. Un día como hoy, eso le pasa a cualquiera.

KAREN - ¡A mí, no!

KATIA - ¿Qué...? ¡Esto no es una broma es una putada! ¡¡Yo me cago en tu cliente y en toda su estampa!! ¡¡Todas al taxi!! (*A Katerina*) ¡Y esta inocentada la vas a pagar tú!

Oscuro

